

HOLY ROSARY FOR VOCATIONS

LUMINOUS MYSTERIES

1. THE BAPTISM OF THE LORD

Just as at the baptism of Jesus, the Holy Spirit came to each one of us when we were baptized, and about us the Father said: "This is my beloved child, with whom I am well pleased." May we always be mindful of the graces we received at our baptism and live out the vocation God has chosen for us.

2. THE WEDDING AT CANA

Mary's advice to the servers at the wedding is also directed to us. May we always do whatever the Lord Jesus tells us even when the task doesn't make sense. May married couples live holy lives committed to the Lord and raise their children to do whatever he tells them.

3. THE PREACHING OF THE KINGDOM

Jesus is King not only of the entire world, but also of our hearts. May we be courageous enough to be his true followers in both our personal and public life.

4. TRANSFIGURATION OF THE LORD

Peter, James, and John witnessed Jesus in all his glory at the transfiguration, a foretaste of what will come when we live out our vocation. May we live a life of holiness and learn to accept and make the necessary sacrifices to attain it.

5. THE INSTITUTION OF THE EUCHARIST

When we receive Jesus in the Holy Eucharist a union between Him and us is created; a bond that creates in us a holy life that is filled with peace because Jesus is the source of all holiness and the giver of all graces. May we never let indifference enter our hearts and love and adore the Lord as the angels do.

GLORIOUS MYSTERIES

1. THE RESURRECTION OF THE LORD

In rising from the dead, the Lord Jesus showed us that perseverance and faithfulness to our vocation brings us to eternal life. May God grant us the gift of faithfulness so with our very lives we can cry out, "The Lord Is risen!"

2. THE ASCENSION OF THE LORD

Forty days after his resurrection, the Lord ascended to heaven promising to be with his disciples always. May we who are called to continue his work through the sacraments and holy witness be strengthened to carry out God's will for the Church.

3. THE DESCENT OF THE HOLY SPIRIT

We not only receive our vocation from the Lord, but the Holy Spirit fills us with the gifts we need to live out that vocation. May the Lord renew us with the gifts of the Holy Spirit so we may proclaim the Word of God as we are called.

4. THE ASSUMPTION OF MARY

Mary now enjoys the fullness of God's life in heaven. May we realize that God has a plan for each of our lives and that our happiness lies in discovering and following that plan. May we, like Mary, fix our eyes on her son Jesus.

5. THE CORONATION OF THE BLESSED VIRGIN MARY

Mary is both a model and help for us. Through her intercession, may we clearly see our vocation, and serve God and our neighbor in humble ways so that others may see His light, rather than our own.

V. O Mary, Mother of the Church,
R. Pray for us and obtain for us many and holy vocations.

THE LORD'S PRAYER FOR VOCATION

Our Father, who art in heaven...

You have promised not to leave us orphans. Send your holy ministers of salvation to give us the Spirit through the food of faith and charity.

Hallowed be thy name...

Through your chosen ministers filled with your Holy Spirit, may you be made known and loved by all people on earth.

Thy Kingdom come...

And may it be built by your faithful ministers through the sanctity of their lives, their burning zeal for your glory and the salvation of all.

Thy will be done on earth as it is in heaven...

Eternal Father, do not cease to provide your Church with your holy ministers who teach all people your holy law.

Give us this day our daily bread...

The bread of grace which nourishes us through your sacraments. Enrich your Church with chosen ministers who bring your sanctifying grace to all men and women.

And forgive us our trespasses as we forgive those who trespass against us...

Send your people, Lord, chosen and faithful priests who by the sacrament of reconciliation bring back to you numerous hearts in need of your forgiveness.

And lead us not into temptation but deliver us from evil...

Lord, if our sins have deprived us of your friendship, we ask you: send your ministers of mercy among us. With personal zeal and sacrifice may they keep our souls from sin and lead us to sanctification and eternal salvation. Amen.

by St. Hannibal Mary Di Francia



EL SANTO ROSARIO DE LAS VOCACIONES

MISTERIOS LUMINOSOS

1. EL BAUTISMO DEL SEÑOR

Así como en el bautismo de Jesús, el Espíritu Santo vino a cada uno de nosotros cuando fuimos bautizados, y acerca de nosotros el Padre dijo: - "Este es mi hijo amado, en quien me complazco". Oremos para que siempre estemos atentos a las gracias que recibimos en nuestro bautismo y vivamos la vocación que Dios ha elegido para nosotros.

2. LAS BODAS DE CANÁ

El consejo de María a los servidores de la boda también se dirige a nosotros. Oremos para que siempre hagamos lo que el Señor Jesús nos diga, incluso cuando la tarea no tenga sentido. Que las parejas casadas vivan vidas santas comprometidas con el Señor y críen a sus hijos para hacer todo lo que Él les diga.

3. EL ANUNCIO DEL REINO DE DIOS

Jesús es Rey no solo del mundo entero, sino también de nuestros corazones. Oremos para que seamos lo suficientemente valientes para ser sus verdaderos seguidores, tanto en nuestra vida personal como pública.

4. LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

Pedro, Santiago y Juan fueron testigos de toda la gloria de Jesús durante la transfiguración, que es un antípico de lo que vendrá cuando vivamos nuestra vocación. Oremos para que vivamos una vida santa y aprendamos a aceptarla y hacer los sacrificios necesarios para alcanzarla.

5. LA INSTITUCIÓN DE LA EUCHARISTÍA

Cuando recibimos a Jesús en la Sagrada Eucaristía se crea una unión entre Él y nosotros, un vínculo que crea en nosotros una vida santa y llena de paz porque Jesús es la fuente de toda santidad y el dador de todas las gracias. Oremos para que nunca dejemos que la indiferencia entre en nuestro corazón y amemos y adoremos al Señor como lo hacen los ángeles.

MISTERIOS GLORIOSOS

1. LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Al resucitar de entre los muertos, el Señor Jesús nos mostró que la perseverancia y la fidelidad a nuestra vocación nos llevan a la vida eterna. Oremos para que Dios nos conceda el don de la fidelidad para que podamos gritar con nuestra propia vida: "¡Ha resucitado el Señor!"

2. LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Cuarenta días después de su resurrección el Señor ascendió al cielo y prometió estar siempre con sus discípulos. Oremos para que nosotros, que estamos llamados a continuar su obra a través de los sacramentos y el santo testimonio, seamos fortalecidos para llevar a cabo la voluntad de Dios para la Iglesia.

3. LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO

No solo recibimos nuestra vocación del Señor, sino que el Espíritu Santo nos llena con los dones que necesitamos para vivir esa vocación. Oremos para que el Señor nos renueve con los dones del Espíritu Santo y podamos proclamar la Palabra de Dios tal como somos llamados.

4. LA ASUNCIÓN DE MARÍA

María disfruta ahora de la plenitud de la vida de Dios en el cielo. Oremos para que nos demos cuenta de que Dios tiene un plan para cada una de nuestras vidas y que nuestra felicidad está en descubrir y seguir ese plan. Que, como María, fijemos la mirada en su hijo Jesús.

5. LA CORONACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

María es a la vez modelo y ayuda para nosotros. Oremos para que, por su intercesión, podamos ver claramente nuestra vocación y servir a Dios y al prójimo con humildad para que otros puedan ver Su luz, en lugar de la nuestra.

V. Oh María, Madre de la Iglesia,

R. Ruega por nosotros y obtén para nosotros muchas y santas vocaciones.

EL PADRE NUESTRO DE LAS VOCACIONES

Padre nuestro que estás en los cielos.....

Has prometido no dejarnos huérfanos. Envía a tus santos ministros de salvación para que nos den el Espíritu a través del alimento de la fe y de la caridad.

Santificado sea tu nombre...

Por medio de tus ministros escogidos llenos de tu Espíritu Santo, que seas conocido y amado por todos los pueblos de la tierra.

Venga tu reino...

Y que sea edificada por tus fieles ministros a través de la santidad de sus vidas, su celo ardiente por tu gloria y la salvación de todos.

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo...
Padre Eterno, no dejes de proveer a tu Iglesia de tus santos ministros que enseñen a todos los pueblos tu Santa Ley.

Danos hoy nuestro pan de cada día...

El pan de gracia que nos nutre a través de tus sacramentos. Enriquece tu Iglesia con ministros escogidos que lleven tu gracia santificante a todos los hombres y mujeres.

Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden...

Envía a tu pueblo, Señor, sacerdotes elegidos y fieles que por el sacramento de la reconciliación te devuelvan numerosos corazones necesitados de tu perdón.

No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal...

Señor, si nuestros pecados nos han privado de tu amistad, te pedimos: envía entre nosotros a tus ministros de misericordia. Que con celo y sacrificio personal guarden nuestras almas del pecado y nos conduzcan a la santificación ya la salvación eterna. Amén.

- San Aníbal María Di Francia

